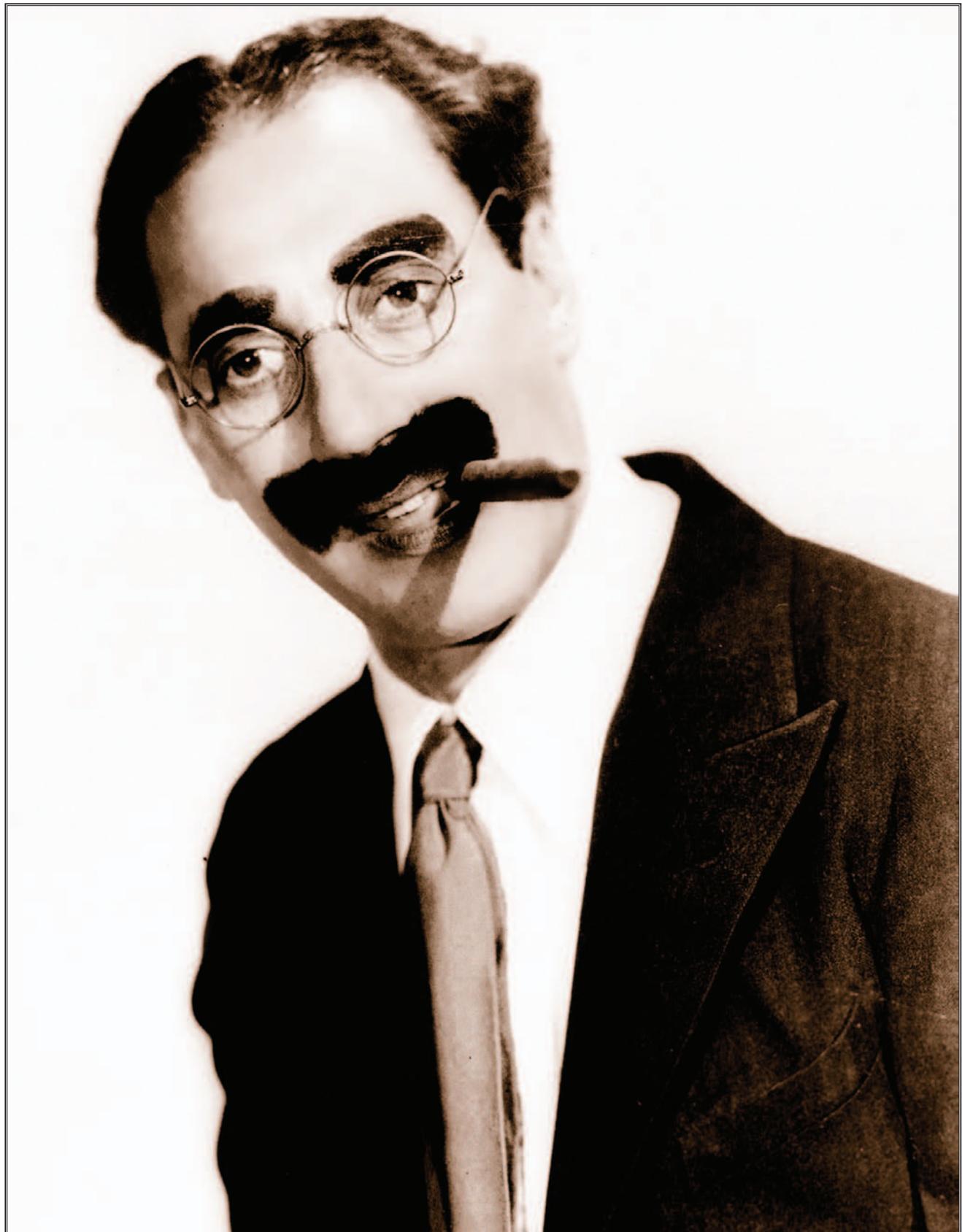


DOMINGO 19 DE AGOSTO DE 2007



Su inmenso talento convirtió a Groucho Marx, quien murió hace 30 años, en casi un personaje de dibujos animados, con su falso bigote y sus enormes cejas, su caminar desgarbado y sus gestos exagerados; arquetipo de la meca del cine junto a las faldas de Marilyn Monroe o el bombín de

Charles Chaplin. Sus frases marcaron más de una docena de películas filmadas con sus hermanos y se convirtió en un fenómeno de culto. "Perdonen que no me levante", fue el epitafio que pidió pusiéran en su tumba, pero no le hicieron caso. En la imagen en 1933 ■ Ap **ESPECTACULOS /11a**